



# SATANÁS, DEMONIOS Y GUERRA ESPIRITUAL

101 RESPUESTAS A PREGUNTAS DIARIAS

Mark Hitchcock

**NUN**

[www.EditorialNivelUno.com](http://www.EditorialNivelUno.com)

*Para vivir la Palabra*

## *Para vivir la Palabra*

MANTÉNGANSE ALERTA;  
PERMANEZCAN FIRMES EN LA FE;  
SEAN VALIENTES Y FUERTES.  
—1 CORINTIOS 16:13 (NVI)

Edición en español © 2018 Editorial Nivel Uno, una división de Grupo Nivel Uno, Inc.

Publicado por:



**Editorial Nivel Uno, Inc.**  
3838 Crestwood Circle  
Weston, FL 33331  
[www.editorialniveluno.com](http://www.editorialniveluno.com)

Originally published in English under the title:

101 ANSWERS TO QUESTIONS ABOUT SATAN,  
DEMONS, AND SPIRITUAL WARFARE  
Copyright © 2014 by Mark Hitchcock  
Published by Harvest House Publishers  
Eugene, Oregon 97402  
[www.harvesthousepublishers.com](http://www.harvesthousepublishers.com)

ISBN: 978-1-941538-35-7

Desarrollo editorial: *Grupo Nivel Uno, Inc.*

Diseño interior y portada: *Grupo Nivel Uno, Inc.*

Todos los derechos reservados. Se necesita permiso escrito de los editores para la reproducción de porciones del libro, excepto para citas breves en artículos de análisis crítico.

A menos que se indique lo contrario, todos los textos bíblicos han sido tomados de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional® NVI® ©1999 por Biblia, Inc.®

Impreso en USA

18 19 20 21 22 VP 9 8 7 6 5 4 3 2

# Contenido

## Introducción: TRAS LO QUE SE VE

1. ¿Por qué malgastar tiempo pensando en Satanás y los demonios? 10

## Primera parte 1: HABLA DEL DIABLO

2. ¿Existe realmente Satanás? 18
3. ¿Es Satanás una persona real o es simplemente una fuerza impersonal? 20
4. ¿De dónde viene Satanás? ¿Cómo cayó? 22
5. ¿Cuándo se convirtió Satanás en Satanás? ¿Cuándo cayó? 29
6. ¿Por qué Dios permite que existan Satanás y los demonios? 31
7. ¿Cómo se relaciona Satanás con la serpiente en el jardín de Edén? 32
8. ¿Cuáles son los nombres y títulos de Satanás en la Biblia? 36
9. ¿Por qué se llama Lucifer a Satanás? 37
10. ¿Qué significa Beelzebú? 38
11. ¿Cuáles son las principales actividades de Satanás en la actualidad? 39
12. Si Jesús derrotó a Satanás en la cruz, ¿por qué sigue activo todavía? 43
13. ¿Puede Satanás causar dolencias y enfermedades físicas? 46
14. ¿Cuál fue la «espina» clavada en el cuerpo del apóstol Pablo por parte de Satanás? 48
15. ¿Puede Satanás causar trastornos mentales? 50
16. ¿Puede Satanás realizar verdaderos milagros? 51
17. ¿Puede Satanás matar a la gente? 53
18. ¿Puede Satanás controlar el clima? 55
19. ¿Puede Satanás levantar a los muertos? 57
20. ¿Es Satanás omnisciente, es decir, que lo sabe todo? 59
21. ¿Conoce Satanás los pensamientos de las personas? ¿Puede leer las mentes? 60

22. ¿Puede Satanás plantar pensamientos en la mente de las personas?	61
23. ¿Pueden Satanás y los demonios hacer que la gente peque?	63
24. ¿Controla e influencia Satanás a los líderes y las naciones?	65
25. ¿Conoce Satanás el futuro?	67
26. ¿Es Satanás omnipresente, está en todas partes al mismo tiempo?	68
27. ¿Es Satanás omnipotente, es tan poderoso como Dios?	69
28. ¿Deben los cristianos temer a Satanás?	71
29. ¿Cómo se afianza Satanás en la vida de una persona?	72
30. ¿Cómo se relaciona Satanás con lo oculto?	73
31. ¿Son los OVNI obra de Satanás y los demonios?	74
32. ¿Pueden Satanás y los demonios ser salvos?	77
33. ¿Qué significa «entregado a Satanás»?	79
34. ¿Por qué argumentó Satanás con el arcángel Miguel acerca del cuerpo de Moisés?	82
35. ¿Qué es la «sinagoga de Satanás» en Apocalipsis 2:9?	84
36. ¿Qué es el «trono de Satanás» en Apocalipsis 2:13?	85
37. ¿Vive Satanás en el infierno?	86
38. ¿Fue Jesús al infierno por tres días después de morir para ser torturado por Satanás?	87
39. ¿Será el Anticristo el mismo Satanás encarnado?	89
40. ¿Qué es la «trinidad impía»?	93
41. ¿Qué hará Satanás en los últimos tiempos?	95
42. ¿Por qué está Satanás empeñado en destruir al pueblo judío?	96
43. ¿Cuándo serán expulsados del cielo, definitivamente, Satanás y sus ángeles?	100
44. ¿Por qué Satanás reúne a los ejércitos del mundo en Armagedón?	102
45. ¿Cree Satanás realmente que puede derrotar a Dios?	104
46. ¿Cuándo será Satanás atado en el abismo por mil años?	105
47. ¿Por qué será Satanás atado por mil años?	108
48. ¿Por qué liberará Dios a Satanás del abismo al final de los mil años?	109
49. ¿Qué sucede al fin con Satanás?	112

## Segunda parte: LOS ÁNGELES DEL INFIERNO

50. ¿Existen realmente los demonios?	114
51. ¿Qué son los demonios?	115
52. ¿De dónde vienen?	117
53. ¿Cuántos demonios hay?	119
54. ¿Cuáles son los nombres de los demonios en el Antiguo Testamento?	120
55. ¿Cuáles son los nombres de los demonios en el Nuevo Testamento?	121
56. ¿Cuáles son las principales actividades de los demonios?	122
57. ¿Son algunos demonios peores que otros?	124
58. ¿A los ángeles caídos se les llama «hijos de Dios» en Génesis 6?	125
59. ¿Cuáles son los rangos de la jerarquía demoníaca?	131
60. ¿Están los demonios asignados a ciertas áreas geográficas?	133
61. ¿Pueden los demonios interceptar nuestras oraciones y sus respuestas?	135
62. ¿Hay demonios de lujuria, ira, alcoholismo y de otro tipo?	136
63. ¿Qué son las doctrinas de demonios?	137
64. ¿Descendió Jesús al inframundo después de morir para hacer una proclamación a los ángeles caídos?	139
65. ¿Incluirá la futura tribulación una masiva invasión demoníaca de la tierra?	142
66. ¿Quién es Abadón o Apolión?	146
67. ¿Quiénes son los cuatro ángeles atados en el río Éufrates?	147
68. ¿Describe el juicio de la sexta trompeta un ejército de doscientos millones de seres humanos o de demonios?	148
69. ¿Qué es la posesión demoníaca?	151
70. ¿Existe todavía la posesión demoníaca?	153
71. ¿Cómo se puede distinguir entre enfermedad mental y posesión demoníaca?	154
72. ¿Puede un creyente en Cristo ser poseído por demonios?	156
73. ¿Deben los cristianos de hoy practicar el exorcismo o la liberación?	162
74. ¿Cuáles son las señales de que alguien está poseído por demonios?	166
75. ¿Puede la gente heredar demonios o espíritus generacionales?	167

76. ¿Qué es el tártaro y por qué hay algunos demonios allí? 169  
 77. ¿Dónde están los demonios actualmente? 171

### Tercera parte: LA GUERRA INVISIBLE Y LA «ARMADURA PROTECTORA» DEL CREYENTE

78. ¿Qué es la guerra espiritual? ¿Estamos realmente en una guerra? 175  
 79. ¿Qué es lo que fortalece al cristiano para la batalla contra los demonios? 178  
 80. ¿Quiénes son los tres enemigos de cada cristiano? 180  
 81. ¿Cómo ganan los creyentes la victoria sobre el mundo? 184  
 82. ¿Cómo vencen los creyentes a la carne? 186  
 83. ¿Cómo podemos saber si la tentación proviene de los demonios, del mundo o de nuestra propia carne? 189  
 84. ¿Es bíblico para los cristianos reprender a Satanás y a los demonios? 191  
 85. ¿Qué es atar y desatar? 192  
 86. ¿Ayudan los ángeles buenos a los creyentes en la guerra espiritual? 193  
 87. ¿Controlan, los espíritus territoriales, ciudades y naciones; los cuales los cristianos deben identificar y orar en contra de ellos? 194  
 88. ¿Es la intensidad de la guerra espiritual igual todo el tiempo? 198  
 89. ¿Cómo resistimos al diablo? 200  
 90. ¿Qué es toda la armadura de Dios? 202  
 91. ¿Cuál es el propósito de la armadura de Dios? 205  
 92. ¿Cuándo debemos usar la armadura de Dios? 207  
 93. ¿Qué es el cinturón de la verdad? 209  
 94. ¿Qué es la coraza de justicia? 212  
 95. ¿Qué es el calzado de la paz? 214  
 96. ¿Qué es el escudo de la fe? 216  
 97. ¿Qué es el casco de la salvación? 218  
 98. ¿Qué es la espada del Espíritu? 221  
 99. ¿Qué tiene que ver la oración con la guerra espiritual? 226  
 100. ¿Qué puedo hacer cuando estoy cansado de la lucha? 230  
 101. Una pregunta para ti: ¿Estás seguro del lado en que estás? 232
- NOTAS** 234

## Introducción



# Tras lo que se ve

*Hay dos errores iguales y opuestos en los que nuestra raza puede caer en cuanto a los demonios. Uno es no creer en su existencia. El otro es creer y sentir un interés excesivo e insano en ellos. A ellos les agradan igualmente ambos errores, por lo que aclaman a un materialista o a un mago con el mismo deleite.*

—C. S. LEWIS



## ¿Por qué malgastar tiempo pensando en Satanás y los demonios?

Al pasar por una galería de arte en Europa, un maestro de ajedrez se encontró con una pintura que lo fascinó. En esta, un joven estaba jugando ajedrez con el diablo. Había una mirada de alegría en la cara del enemigo y de pánico en la cara del joven. El nombre del cuadro era *Jaque mate*.

Cuando el maestro de ajedrez observó la pintura, se incomodó; algo en la obra no estaba bien. Así que llamó al curador de la galería y le pidió que bajara el cuadro. Como eso no funcionó, exigió conocer al artista. Este aceptó reunirse con él en la galería.

El maestro de ajedrez llegó a la reunión con un tablero y las piezas del juego. Arregló el tablero exactamente como el artista lo había puesto en el cuadro, luego le dijo: «Algo está mal con tu pintura». Cuando el artista preguntó qué podía ser, el maestro declaró: «Titulaste el cuadro *Jaque mate*, lo que implica que el joven no tiene más movimientos que hacer». El campeón se acercó al tablero, hizo un movimiento con el que separó al joven —a un espacio— del rey y dijo: «Ahora el diablo está en jaque mate». Luego miró al joven en la pintura y le dijo: «Joven, tu enemigo cometió un error de cálculo fatal. No tienes que perder. ¡Tú ganas!»<sup>1</sup>

Quizás a veces te sientas como el hombre de esa pintura. Es probable que te sientas así en este momento. Tal vez hayas agarrado este libro porque estás luchando y buscando respuestas. El miedo y la ansiedad te asechan día y noche mientras te imaginas al diablo haciendo la jugada final de tu vida. Sientes como si estuvieras a punto de jaque por tus luchas con tu matrimonio, tus finanzas, tu profesión, tu salud o cualquiera de muchos otros problemas.

Tengo una gran noticia. Si has confiado en Jesucristo como tu Salvador, ¡ganaste! Tu campeón ha derrotado al enemigo. El Rey hizo su movimiento final e hizo «jaque mate» a través de su resurrección de entre los muertos. La guerra ya fue ganada. Todo lo que tú y yo tenemos

que hacer es jugar el resto del partido bajo su guía y reclamar nuestra victoria en Él. En la batalla contra nuestro enemigo, el pueblo de Dios pelea *basado* en la victoria, no *por* la victoria. Contrariamente a lo que muchos piensan, la guerra espiritual no es atemorizante ni aterradora. Comprender eso nos da esperanza, estímulo y seguridad de que la victoria es nuestra por medio de nuestro Señor Jesucristo.

Otra razón por la que debemos aprender acerca de la guerra espiritual y el mundo invisible que nos rodea es simplemente porque Dios decidió revelárnosla. Eso por sí mismo ya justifica nuestro interés en el tema y el tiempo que pasamos estudiándolo. Si Dios en su Palabra ha definido, descrito y delineado el mundo espiritual detrás del velo de lo que se ve, nos corresponde tomar esa revelación con seriedad.

La teología sistemática incluye categorías separadas en lo que respecta al estudio de Satanás y al de los demonios. El primero se llama satanología y el último es llamado demonología. Ambos, a menudo, se combinan. Pero el hecho de que áreas completas de la teología se dediquen a esos temas debe despertar nuestro interés.

Como veremos en este libro, la Biblia incluye mucho acerca de Satanás, los demonios y la invisible conspiración global que arde alrededor de nosotros. Satanás se menciona por primera vez en Génesis 3 y hace su salida sin gloria en Apocalipsis 20. No es exagerado decir que uno realmente no puede entender la Biblia de principio a fin sin conocer a Satanás y a sus malvados secuaces. Dios decidió revelarnos la verdad sobre el mundo invisible desde Génesis hasta Apocalipsis, por lo que debe ser importante para nosotros saberlo.

Una tercera razón para meditar en la guerra espiritual es que existen muchas opiniones divergentes sobre este tema. Los defensores del movimiento de la guerra espiritual en la actualidad abogan por la batalla espiritual a nivel cósmico, la cartografía espiritual, la identificación y la confrontación de los espíritus territoriales. Muchos otros promueven el ministerio de liberación, en lo que incluyen reprender y atar tanto a Satanás como a los espíritus demoníacos. ¿Son bíblicas esas prácticas? ¿Deben los creyentes participar en esas actividades? ¿Qué dice la Escritura? Con la aparición de puntos de vista y prácticas divergentes, los seguidores de Cristo necesitan comprender lo que la Escritura expresa acerca de la guerra espiritual, de modo que eviten ser desviados por las prácticas no bíblicas y terminar en la lista

de víctimas. La guerra espiritual no es un juego. La guerra triunfante contra el enemigo debe librarse en consonancia con el poder de Dios y los principios divinos.

Una cuarta motivación para estudiar a Satanás, los demonios y la guerra espiritual es que, de acuerdo a las Escrituras, la actividad demoníaca y la guerra espiritual aumentarán de manera dramática en frecuencia e intensidad durante los últimos tiempos (ver Apocalipsis 9). Todavía no estamos en los tiempos finales, pero podemos esperar que la actividad demoníaca se intensifique a medida que se acercan tales tiempos, lo cual parece que es lo que está sucediendo. Con la actividad demoníaca aumentando en intensidad, no deseamos que disminuya nuestra comprensión ni nuestra conciencia de la guerra invisible. Esa es una combinación peligrosa. Nuestro estudio de la guerra espiritual debe estar a la par con su surgimiento en nuestro mundo de hoy. No podemos estar desarmados.

Una quinta motivación para que entendamos el mundo invisible que nos rodea es que nos ayuda a comprender lo que podemos ver. De acuerdo a la Biblia, una conflagración mundial invisible está asolando todo en derredor nuestro. Comprender ese conflicto bélico nos brinda una perspectiva única que aquellos sin ese conocimiento no poseen. Ray Stedman nos da una idea poderosa en cuanto a por qué necesitamos entender la guerra espiritual que nos rodea. Lee esta cita cuidadosamente.

A medida que los grandes líderes del mundo se enfrentan al dilema de la vida moderna, todo lo que pueden decir es: «¿Qué está mal? ¿Cuál es el elemento desconocido detrás de esto? ¡No podemos entenderlo ni explicarlo! Falta algo en nuestra comprensión de la naturaleza y la conducta humana. ¿Qué es?»

La respuesta: Hay una guerra espiritual que está ocurriendo en el mundo invisible, tras el escenario de la historia; guerra que está dirigiendo los acontecimientos en nuestro mundo visible. No hay paz en el mundo material porque existe una conflagración en el mundo espiritual.

No hay nada más significativo, más relevante, más real en lo que podamos participar que en la causa de Dios en esa vasta guerra espiritual. La enseñanza bíblica de la guerra espiritual

hace que resplandezca la verdad sobre el problema básico de la existencia humana y la historia de la humanidad...

«Bueno —dices— esto es muy deprimente. Prefiero no pensar en ello». A mí tampoco me gusta pensar en eso, pero he descubierto que no puedes hacer que la verdad desaparezca simplemente con desear que se vaya. Solo hay un método eficaz para esta lucha y es fortalecerse en el poder del Señor.

Aquellos que ignoran esta llamada y la batalla que los rodea están condenados a ser víctimas. No podemos permanecer neutrales. Debemos elegir nuestro bando. Debemos aliarnos con las fuerzas de Dios, las fuerzas del bien.<sup>2</sup>

Comprender esa guerra invisible nos ayuda a ver el mundo tal como es realmente. Una de las verdades fundamentales de la Palabra de Dios es que detrás de la delgada fachada de este mundo, se libra una batalla invisible e implacable. Satanás está listo y armado, sus balas tienen nuestros nombres escritos. Si no queremos terminar en la lista de víctimas, tenemos que entender esta batalla y armarnos con los poderosos recursos de Dios. El enemigo nos tiene en su mira.

Una vez vi una caricatura de *Far Side* relativa a dos ciervos parados uno al lado del otro. Uno de ellos se está mirando el reflejo de una diana (o blanco de tiro) que tiene en su estómago. El otro le dice: «Qué fastidio, Pepe, es una marca de nacimiento». Nos guste o no, si estamos tratando de vivir para Cristo y para su gloria, tenemos una diana sobre la frente.

Mi amigo el pastor Philip De Courcy, me contó una historia que le oyó referir a Jill Briscoe ante una audiencia hace varios años. Ella estaba regresando del extranjero a Estados Unidos el 11 de septiembre de 2001. Cuando los terroristas atacaron las Torres Gemelas, su avión fue desviado a Reykjavík, Islandia, donde la tripulación y los pasajeros tuvieron que pasar un par de días antes de que pudieran continuar su viaje.

Mientras estaba en el aeropuerto, Jill Briscoe observó a una joven soldado estadounidense. Parecía angustiada y temblorosa. Así que entonces Jill inició una conversación con la chica para ver si estaba bien y tratar de animarla o consolarla. La joven se sintió estremecida por los acontecimientos del 11 de septiembre. Cuando le preguntó qué

la había conmovido tan profundamente la joven, anticipándose a lo que le esperaba en su futuro, respondió: «No me uní al ejército para ir a la guerra».

Muchos creyentes en la actualidad son como esa joven soldado. No se enrolaron para ir a la guerra. Muchos ni siquiera quieren pensar en ello. Pero lo cierto es que todo cristiano debe ir a la guerra. No tenemos otra opción, así que es mejor que nos aseguremos de que conocemos la estrategia del enemigo y que tenemos nuestra armadura puesta.

Nuestro enemigo es implacable y siempre está buscando una oportunidad.

Sir William Slim era un comandante de la Armada Británica que sirvió con distinción en ambas guerras mundiales y fue herido tres veces. Cierta vez, cuando le preguntaron dónde aprendió su lección más grande como soldado, relató una historia que es tan sencilla y crucial que hasta hoy se repite en los manuales de entrenamiento de la Infantería de Marina de Estados Unidos.

Hace muchos años, como cadete esperando ser oficial algún día, estaba estudiando los «Principios de la guerra», enumerados en el antiguo Reglamento del Servicio Móvil, cuando el sargento mayor se me acercó. Me observó con una amable sonrisa. «No te preocupes por todas esas cosas, muchacho. Solo hay un principio de guerra, nada más. Golpea al enemigo, tan rápido como puedas, tan duro como puedas, donde más le duela y cuando no esté mirando».<sup>3</sup>

Cada día, Satanás emplea esa estrategia siniestra contra el pueblo de Dios.

Por supuesto, meditar sobre la guerra espiritual requiere un cuidadoso equilibrio. No debemos exagerar y obsesionarnos con la satanología y la demonología. Los creyentes pueden ser llevados a ignorar al enemigo por un lado o a enfocarse demasiado en Satanás por el otro. Cualquiera de los extremos es dañino y al enemigo no le importa cuál adoptemos. Ignorar a Satanás y sus estrategias es cometer suicidio espiritual. Pero preocuparse por Satanás y su reino es igualmente peligroso. A. W. Tozer destaca el peligro de enfocarse demasiado

en Satanás e insta a los cristianos a mantener a Cristo en el centro de todas las cosas.

La forma bíblica de ver las cosas es poner al Señor siempre delante de nosotros, poner a Cristo en el centro de nuestra visión y, si Satanás está al asecho, aparecerá solo al margen y se verá como una sombra que se desvanece en la orilla. Invertir ese orden —poner a Satanás en el centro de nuestra visión y empujar a Dios al margen— siempre es incorrecto. Asumir esto último solo puede traer tragedia.

La mejor manera de mantener al enemigo alejado es tener a Cristo adentro. Las ovejas no necesitan ser atemorizadas por el lobo; solo tienen que permanecer cerca del pastor. No es la oveja de oración la que Satanás teme, sino la presencia del pastor.

El cristiano instruido, cuyas facultades han sido desarrolladas por la Palabra y el Espíritu, no temerá al diablo. Cuando sea necesario, se levantará contra los poderes de las tinieblas y los vencerá con la sangre del Cordero y la palabra de su testimonio. Reconocerá el peligro en el que vive y sabrá qué hacer al respecto, pero estará en la presencia de Dios y nunca dejará que el mal mine su conciencia.<sup>4</sup>

Debemos recordar que en las epístolas de Pablo, el apóstol solo usa la palabra «Satanás» diez veces y «diablo» seis veces. Sin embargo, encontramos el vocablo «Jesús» en 219 versículos, la palabra «Señor» en 272 versículos y «Cristo» en 389 versículos. Es claro que debemos fijar nuestra atención en Cristo, no en Satanás. Debemos enfocarnos en Cristo, no centrarnos en Satanás.

Que Dios nos ayude a mantener este equilibrio a la vez que, juntos, nos abrimos paso a través de este libro. Que nuestro enfoque sea en Cristo nuestro Conquistador, no en nuestro enemigo, que ya está derrotado. Apocalipsis 5:5-7 nos dice que el Cordero que fue sacrificado está en pie en el centro de todo lo que hay en el cielo. Si el Cordero crucificado y resucitado es el punto focal del cielo, ¡cuánto más debería serlo de todo aquí en la tierra! Él debe ser el foco de nuestras iglesias,

de nuestras familias, de nuestros matrimonios y de nuestras vidas. No permitamos que nada desvíe nuestro enfoque del amado Cordero que fue sacrificado por nosotros. Nuestro enfoque debe estar en la adoración, no en la guerra.

Nuestra actitud hacia los enemigos espirituales debe ser como la que asume un mariscal de campo —en fútbol americano— con un valiente oponente defensivo. Si el mariscal de campo mantiene su atención en los apoyadores y los esquineros defensivos, nunca conectará con sus receptores. El mariscal de campo debe concentrarse principalmente en sus esquineros defensivos y en sus receptores, aunque al mismo tiempo debe estar muy alerta a los jugadores defensivos y anticiparse a sus movimientos o su lanzamiento será interceptado. El mariscal de campo efectivo debe ver muchas horas de videos de su oponente en acción para estudiar cuidadosamente sus formaciones. Pero cuando el juego comienza, su enfoque máximo debe estar en sus propias asignaciones y en sus propios receptores. Así es como debemos ser en lo que se refiere al tema de la guerra espiritual. Nuestro máximo enfoque debe estar en Cristo y en su plan de juego para nuestras vidas. Sin embargo, si ignoramos al diablo y sus planes somos unos tontos.

## Primera parte



# Habla del diablo

*Satanás promete lo mejor, pero paga con lo peor;  
promete honor y paga con desgracia;  
promete placer y paga con dolor;  
promete ganancias y paga con pérdida;  
promete la vida y paga con la muerte.*

—THOMAS BROOKS

*El diablo no toma vacaciones; nunca descansa.  
Si lo golpean, se levanta otra vez.  
Si no puede entrar por el frente, entra por el fondo.  
Si no puede entrar por el fondo, rompe el techo o  
entra haciendo un túnel bajo el umbral.  
Él trabaja hasta que entra.  
Usa gran astucia y muchos planes.  
Cuando aborta uno, tiene otro a la mano  
y continúa en sus intentos hasta que gana.*

—MARTÍN LUTERO



## ¿Existe realmente Satanás?

Un boxeador herido y sangrante regresó tambaleante a su esquina después de un rudo asalto. Su entrenador le echó agua fría en la cabeza y lo frotó mientras su mánager trataba de alentarle. Le dijo: «Rocky, lo estás haciendo genial. Tu oponente no te ha puesto un guante encima».

El boxeador medio aturdido levantó la mirada y dijo: «Si mi oponente no me ha puesto un guante encima, será mejor que vigile al árbitro porque alguien me está dando una soberana paliza».<sup>1</sup>

Pienso en esa historia cuando la gente cuestiona la realidad de Satanás. Si el diablo no es real, entonces alguien como él nos está atacando continuamente. ¿De qué otra manera podemos explicar la difusión del mal en el mundo? No te equivoques. Satanás es real. Puede ser que rara vez sea reconocido, y su existencia a menudo puede ser negada, pero es real. La Biblia está llena de referencias a él; la Palabra de Dios es nuestra única fuente confiable de información acerca de Satanás, los demonios y la guerra espiritual. Como señala E. M. Bounds: «La Biblia es una revelación, no una filosofía o un poema, no es una ciencia. Ella revela las cosas y las personas tal cual son, como viven y como actúan fuera del alcance de la visión terrenal o natural. Las revelaciones bíblicas no son opuestas a la razón, están por encima de ella».<sup>2</sup> La revelación bíblica revela la realidad de un ser maligno llamado Satanás.

La Biblia se refiere a Satanás por muchos nombres y títulos. Se menciona en siete de los treinta y nueve libros del Antiguo Testamento: Génesis, 1 Crónicas, Job (12 veces), Salmos, Isaías, Ezequiel y Zacarías. El pasaje más detallado sobre Satanás en el Antiguo Testamento es el que comprende los capítulos 1 y 2 de Job, que son probablemente las primeras palabras inspiradas que se registraron, ya que la mayoría de los estudiosos creen que Job fue el primer libro de la Biblia que se escribió. Satanás está ante Dios, en Job capítulos 1 y 2, con los otros ángeles y habla con Él de manera directa. Génesis también presenta al diablo

como un ser real. C. Fred Dickason solo examina la evidencia de Génesis y Job en cuanto a la existencia de Satanás.

El Antiguo Testamento asume la existencia de Satanás, al igual que la existencia de Dios. No presenta ninguna prueba formal para ninguno de los dos, pero la historia se desarrolla dependiendo de lo vital de su realidad.

Toda la trama del libro del Génesis depende de la realidad de Satanás operando a través de la serpiente para causar la caída de la humanidad en el pecado (capítulo 3). Tanto los hechos básicos de la creación como los de la caída constituyen el fundamento para la batalla entre el bien y el mal a través de la Biblia y la historia, así como también para todo el plan redentor de Dios centrado en el Dios-hombre que vence a Satanás.

La historia completa de la tragedia y el triunfo de Job se basa en los dos primeros capítulos sobre los desafíos personales y la batalla entre Dios y Satanás...

Concluimos que hay algunos libros en el Antiguo Testamento que tienen poco sentido histórica y exegéticamente si no se considera la realidad de la existencia de Satanás y su influencia como persona.<sup>3</sup>

Si vamos al Nuevo Testamento, Satanás es reconocido por todos los escritores neotestamentarios, aunque no en todos los libros. Satanás se menciona en 19 de los 27 libros del Nuevo Testamento, incluidas 29 veces en los evangelios, con 25 de esas veces pronunciadas por Cristo.

Es claro en las páginas de la Escritura, desde Génesis hasta Apocalipsis, que Satanás existe. Sin embargo, una de sus tácticas más sutiles y más fuertes es convencer a la gente de que no existe. Dios desea sobre todo ser plenamente creído y adorado, pero Satanás, el engañador maestro, opera mejor cuando es subestimado, ignorado o negado. Como dijo Vance Havner: «Dios es el Gran YO SOY. Satanás es el gran “Yo no soy”; y nunca es más feliz como cuando ha convencido a la gente de que él es inexistente».<sup>4</sup> A Satanás le encanta minimizar su propia existencia para poder hacer sus negocios sin atención, sin obstáculos y sin control. Aquellos que no creen que él existe están jugando a favor de él.

